

## Breve Historia del Juramento Hipocrático

Plutarco Naranjo

Universidad Andina Simón Bolívar

Academia Nacional de Historia

El llamado Juramento Hipocrático, en cuanto Código de Ética, a pesar de que han pasado, más de 20 siglos sigue teniendo vigencia. La medicina como arte de curar, ha evolucionado tanto que algunos aspectos de este juramento se han vuelto obsoletos.

El juramento se basa en las prácticas médicas, costumbres y modalidades de la vida, hábitos y tradiciones del pueblo griego y de la Grecia Clásica.

Aunque sobre todo en Atenas se desarrolló el culto a la filosofía, a la historia, el arte y el teatro, no se descuidó el culto a la belleza corporal, a la fortaleza de los individuos. Se propiciaba la procreación; la esterilidad era motivo suficiente para la anulación del matrimonio; pero se evitaba que la pareja tuviese un número exagerado de hijos que creaba algunos problemas no solo de mantenimiento, sino de división de la tierra y también en parte, para evitar el pago de la dote. Una forma de limitar el crecido número de hijos, era someter al recién nacido a la “exposición”, de aquí viene la palabra “expósito”, es decir, dejarlo abandonado hasta que muera. Otro recurso era el aborto. Platón, en su momento, fue contrario a la “exposición” y en cambio partidario del aborto. Pero los médicos importantes consideraban que el aborto era un proceso manual o de otra naturaleza incompatible con la altura justificables y dignidad de la ciencia y la preparación del médico. El aborto estuvo en manos de las comadronas. También ciertas maniobras o intervenciones quirúrgicas se consideraban que no se compadecían con el alto rango de los médicos quienes eran esencialmente clínicos.

Hubo en las distintas regiones de Grecia médicos muy prestigiosos y honorables, pero junto a ellos proliferaban los curanderos, los charlatanes, los sacerdotes de Esculapio, que en cierta forma, practicaban una medicina oficial, era de naturaleza puramente empírica y religiosa. Las curaciones se basaban en ritos, oraciones y aún en ciertos procedimientos de tipo mágico. Existieron numerosos templos de Esculapio, uno de los más famosos el de Epidauro, en las cercanías de Atenas, hoy constituye un hermoso y saludable sitio turístico muy visitado a lo largo del año.

## Hipócrates (460-370 AC)

En el ambiente muy brevemente descrito antes, nace Hipócrates, en la Isla de Cos. Hijo de médico, fue su primer maestro y tuvo la oportunidad, desde muy joven, de practicar la medicina y criticar muchos aspectos de ella. Inclinado a las disciplinas filosóficas y el mismo, en cierto modo, fue un filósofo. Hombre de rara inteligencia, estudioso y observador profundo condenó las prácticas empíricas, la magia y el principio de que las enfermedades eran castigos divinos. Sostuvo más bien que las enfermedades eran fenómenos naturales y recomendó intervenir lo menos posible en el proceso normal de curación de la enfermedad.

Separó radicalmente la religión y la filosofía, de la medicina. Muchos grandes filósofos de épocas anteriores actuaron también, ocasionalmente, como médicos pero ejercían una medicina empírica.

Hipócrates, dedicó mucho esfuerzo a la investigación de las causas de las enfermedades, de lo que hoy se diría de la fisiopatología de las mismas. Estudió la influencia del clima y de la dieta en las diversas enfermedades e insistió en el apropiado diagnóstico y sobre todo en el pronóstico. Haciendo incapié en las medidas higiénicas y en las apropiadas dietas; fue el más extraordinario clínico que elevó a la medicina a niveles nunca antes alcanzados. Sus numerosos viajes le permitieron asimilar y ampliar sus conocimientos y experiencias.

Hombre de mentalidad ordenada y sistemática, clasificó todo lo que era posible: las fiebres, las clasificó en tercianas y cuarteanas; las edades de los individuos en siete etapas, los humores en cuatro categorías y así sucesivamente.

Hipócrates no solo fue un gran médico sino también un extraordinario maestro. Creó una verdadera escuela de conocimientos médicos , y del mejor arte de curar y del comportamiento de sus discípulos.

Se le atribuye la autoría de más de 50 obras. Desde luego se considera que su pensamiento y doctrinas fueron convertidas, muchas de ellas, en textos escritos por sus discípulos. El conjunto de tales libros constituye el llamado Corpus Hipocráticum.

Entre las obras más sobresalientes se pueden mencionar Aires, aguas y lugares, La Medicina Antigua, Resúmenes, Las enfermedades agudas, Cirugías, Dietas, Epidemias. Es famosa su obra Aforismos, que por muchos siglos, sirvió de texto de enseñanza de la medicina. Uno de sus primeros aforismos, muy conocido y repetido, dice: “La vida es breve, el arte largo, la ocasión fugaz, el experimento peligroso y el juicio difícil”.

Las normas éticas contenidas en el Juramento y los consejos <sup>int'nu</sup> dirigidos a los médicos. Todavía no habían surgido otras profesiones. En la actualidad, aquellas normas y preceptos inclusive de los Aforismos, <sup>son</sup> ~~su~~ <sup>plas</sup> aplicación a otros campos profesionales.

Hipócrates fue el genio universal de la medicina, la autoridad suprema. Sus ideas y prácticas, hasta donde fue posible, se basaron no en presunciones, sino en la ciencia. Por todo esto ha sido llamado el “Padre de la Medicina”. Ante la anarquía de las prácticas médicas por parte de curanderos, sacerdotes y pseudo médicos, Hipócrates formuló varias normas de ética que han pasado a la historia como el “Juramento Hipocrático”.

### El Juramento

Del Juramento Hipocrático existen muchas versiones. Una de ellas es la siguiente transcrita de Castigline: (1)

“Juro por Apolo, Médico<sup>(a)</sup>, por Higea<sup>(b)</sup> y Panacea<sup>(c)</sup>, por todos los dioses y por todas las diosas a cuyo testimonio apelo, que yo, con todas mis fuerzas y con pleno conocimiento, cumpliré enteramente mi juramento:

---

<sup>(a)</sup> Apolo Médico en contraposición de Apolo, el Dios Delfico, el Dios de la pureza, padre de Esculapio.

<sup>(b)</sup> Higea, hija de Esculapio, es la diosa de la higiene, de la salud.

<sup>(c)</sup> Panacea, también hija de Esculapio, es la diosa de los medicamentos, de las curaciones. Curalotodo.

Que respetaré a mi Maestro<sup>(1)</sup> en este arte como a mis progenitores, que partiré con él el sustento y que le daré todo aquello de que tuviese necesidad, que consideraré a sus descendientes como a mis hermanos corporales y que a la vez les enseñaré sin compensación y sin condiciones este arte; que dejaré participar en las doctrinas e instrucciones de toda disciplina en primer lugar a mis hijos, luego a los hijos de mi Maestro y luego a aquellos que con escrituras y juramentos se declaren míos y a ninguno más fuera de éstos.

Por lo que respecta a la curación de los enfermos, ordenaré la dieta según mi mejor juicio y mantendré alejado de ellos todo daño<sup>(2)</sup> y todo inconveniente.

No me dejaré inducir por las suplicas de nadie, sea quien fuere, a propinar un veneno o a dar mi consejo en semejante contingencia.

No introduciré a ninguna mujer<sup>(3)</sup> un instrumento en la vagina para impedir la concepción o el desarrollo del niño.

Consideraré santos mi vida, y mi arte; no practicaré la operación de piedra<sup>(4)</sup> y cuando entre en una casa, entraré solamente para el bien de los enfermos y me abstendré de toda acción injusta y no me mancharé por volubilidad con contactos de mujeres o de hombres, de libertos o esclavos.

Todo lo que habré visto u oído durante la cura o fuera de ella en la vida común, lo callaré y lo conservaré siempre como secreto sino me es permitido decirlo.

Si mantengo perfecta e intacta fe a este juramento, que me sea concedida una vida afortunada y la futura felicidad en el ejercicio del arte, de modo que mi fama sea alabada en todos los tiempos; pero si faltará al juramento o hubiere jurado en falso, que ocurra lo contrario.

---

<sup>(1)</sup> Aunque ha habido numerosas “Escuelas Médicas”, en la Grecia de es época hubo especialmente cuatro. El Maestro era el que representaba teórica y prácticamente a las escuelas. El enseñaba, informaba a sus discípulos y por consiguiente el discípulo debía ser fiel y consecuente con su Maestro y llegada la oportunidad, debía convertirse en nuevo Maestro con todas sus obligaciones y privilegios, pero tenía que jurar que velará por los hijos y la familia del Maestro.

<sup>(2)</sup> Los malos médicos y curanderos, con frecuencia, ocasionaban daños a sus pacientes. En el juramento se pone énfasis en no ocasionar daño alguno, lo que en la cultura latina se convirtió en el proverbio “Primus non nocere”, es decir, lo primero es no hacer daño.

<sup>(3)</sup> El inducir el aborto era considerado impropio para los médicos, era tarea de baja categoría, a cargo de comadronas.

<sup>(4)</sup> Algunos tipos de operaciones eran consideradas impropias para ser realizadas por médicos, quienes, repito, eran esencialmente clínicos. Hasta muy avanzada la edad moderna, el cirujano no era considerado médico.

Otra versión del juramento (2) es la que sigue:

“Juro por Apolo Médico, por Asclepios (Esculapio)<sup>(d)</sup>, por Higea, por Panacea y por todos los dioses y diosas, haciéndolos mis testigos, cumplir según mi leal saber y entender, lo contenido en este juramento y documento. Considerar a mi maestro en este arte como si fuera mi padre; tenerlo por compañero de mi vida; compartir con él mi dinero cuando lo necesite; considerar a sus hijos como hermanos míos y enseñarles este arte, si quieren aprenderlo, sin remuneración, ni contrato; enseñar las reglas y dar instrucción oral y toda clase de instrucción a mis propios hijos, a los hijos de mi Maestro y a los discípulos contratados que hayan presentado el juramento médico, y no a otros.

Emplearé métodos curativos para ayudar al enfermo según mi leal saber y entender y nunca para dañarlo o hacer mal. No administraré jamás un veneno a nadie, me pida ni aconsejaré semejante cosa. Tampoco daré un suppositorio para hacerla abortar. Por el contrario, he de mantener puras y sanas mi vida y mi arte. No emplearé el cuchillo, ni siquiera cuando se trate de enfermos del mal de piedra, sino que dejaré mi lugar a quienes sean en ella peritos.

En cualesquiera casa en que entre, lo haré para ayudar al enfermo, absteniéndome de todo daño y perjuicio intencionado y especialmente de maltratar los cuerpos de los hombre y de las mujeres, ya sean esclavos ya libres.

Cualquiera cosa que vea u oiga, ora en el ejercicio de mi profesión ora fuera de ella en mi relación con los hombres, si es de tal naturaleza que no deba ser publicada, no la divulgaré y mantendré como secreto sagrado. Y si cumple este juramento y no lo quebranto, gane yo perpetua reputación entre todos los hombres para mi vida y mi arte; pero si lo violo y soy perjurado, que lo contrario me sobrevenga”.

---

<sup>(d)</sup> Asclepios o Esculapio (en español) héroe y médico, a veces considerado como Dios de la Medicina. Se ha tenido como hijo de Apolo (o Hermes) y de la ninfa Coronis.

### Los consejos de Hipócrates

El juramento constituye un conocido código ético pero Hipócrates formuló también una serie de consejos y reglas morales como las siguientes:

“ El médico debe adoptar una prestancia digna, manteniendo su persona limpia y sus vestiduras pulcas ”.

“ Así mismo debe conservar siempre la calma y hacer que su conducta inspire confianza al paciente ”.

“ Debe sí, mantener celosa vigilancia sobre sí mismo y decir tan solo aquello que sea absolutamente preciso... Cuando entres en el aposento de un enfermo cuida de sentarte con decoro, mantener reserva, llevar bien compuesto el vestido, hablar con firmeza y concisión, mantener la calma, guardar los modales junto a la cama del enfermo... conservar el dominio de sí mismo, evitar toda confusión y estar pronto de hacer cuanto deba hacerse... ”

“ Te exhorto a que no seas demasiado exigente sino que tengas cuidadosamente en cuenta la riqueza o medios de tu paciente. En ocasiones debes incluso prestar tus servicios gratuitamente; y si tienes oportunidad de servir a un extranjero que se encuentre en dificultades económicas, préstale plena asistencia ”.

+ + +

Para no abundar mucho en las tantas versiones y transcripciones que existen del juramento agregaré la última (3):

Juro por Apolo Médico, Esculapio, Higea, Panacea y demás dioses y diosas, puestos por testigos, cumplir en todo cuanto yo pueda y sepa este es mi juramento verbal y escrito.

Consideraré, ante todo a mi Maestro en el Arte, como a mis propio padre, haré vida común con él; le daré lo que me pidiera, tendré a sus hijos varones por hermanos y les enseñaré el Arte si desearen aprenderlo, instruyéndoles sin remuneración alguna inmediata ni ulterior; transmitiré además, las enseñanzas escritas y orales y todas las restantes, no solo a mis hijos y a los de mi maestro, sino también a los alumnos matriculados y juramentados según regla médica, pero a nadie más.

Para el tratamiento me inspiraré en el bien de los enfermos, en lo que yo pueda y sepa; jamás en daño suyo ni con mala intención.

A nadie que me pidiere mortífero veneno, se lo daré; ni aconsejaré su uso; tampoco administraré abortivo a mujer alguna.

Pura y santamente viviré y ejerceré mi arte.

No cortaré (tallaré, mutilaré), ni tan siquiera por cierto, a los calculosos, dejando este negocio a menestrales de oficio.

En cuantas casas yo entrate harelo para el bien de los enfermos, absteniéndose de caer en injusticia involuntaria y corrupción , por ningún concepto ni por actos libidinosos con mujeres o con hombres , así libres, como esclavos.

Lo que acaso en el ejercicio de la profesión y aún fuera de ésta viere u oyere acerca de la vida de las personas y que no deba alguna vez ser revelado callaré, considerándolo como un secreto.

Ahora bien, si cumple este juramento, en toda su integridad, válgame ello para gozar de la vida, y para alcanzar como médico perpetua celebración en la memoria de los hombres, más al transgresor y perjuro, avéngale lo contrario”.

Lain Entralgo(4), en su monumental Historia Universal de la Medicina, tras largos capítulos sobre Hipócrates y sobre la Medicina Hipocrática concluye: “La medicina hipocrática cualesquiera que sean sus limitaciones, sus ingenuidades y sus errores, en ella tiene su origen, el saber médico que siglos más tarde llamaremos “Occidental” y científica y esta es la clave central de su tan singular y decisiva importancia histórica”.

Como puede apreciarse el Art. 4 juramento, del griego de esa época, ha sido traducido con algunos cambio, en distintas lenguas modernas y sobre todo, como en el tercero que transcribo, hay un claro propósito de modernizarlo, pero pierde en fidelidad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1.- CASTIGLIONI, A.: Historia de la Medicina. Salvat Editores, Buenos Aires, 1941.
- 2.- FERNÁNDEZ, F.: El juramento Hipocrático. En “Caduceos y juramentos médicos”, por Raimundo de Coster. Editorial Ciencias Médicas, La Habana, 2000.
- 3.- ABASCAL, H.: “El Juramento Hipocrático”. Crónica Médico-quirúrgica de La Habana 58: 385, 1938.
- 4.- LAIN-ENTRALGO, P.: Historia Universal de la Medicina. Vol. II. Salvat Editores, Barcelona, 1972.